



LINEAMIENTOS DE LA ENSEÑANZA DEL PAPA FRANCISCO EN TORNO A LA MIGRACIÓN

Los migrantes me plantean un desafío particular por ser Pastor de una Iglesia sin fronteras que se siente madre de todos. Por ello, exhorto a los países a una generosa apertura, que en lugar de temer la destrucción de la identidad local sea capaz de crear nuevas síntesis culturales.

(Francisco,. 2013, Evangelii Gaudium)

El pontificado de Francisco se ha destacado por un mensaje concreto y vivencial que tiene como principal base las escrituras y las enseñanzas de Jesús. Cada uno de esos componentes, junto con un llamado a acoger, proteger, promover e integrar,, verbos que el Santo Padre nos invitó a vivir en el mensaje que proclamó a los participantes al foro internacional sobre migraciones y paz; son la hoja de ruta a la hora de hablar de los lineamientos del Santo Padre respecto a la Movilidad Humana.

La presencia de Jesús quien vivió la experiencia del exilio lejos de su tierra y de los suyos, nos permite comprender la importancia que existe cuando hablamos de movilidad humana. Jesús quien se compadece de quien abandona su familia y su tradición, es también el que nos invita a mantener los brazos abiertos y encarnar, en aquel que emigra, el rostro de un Dios que es *caritas*, amor total y desinteresado, amor que promueve la dignidad humana y que nos convoca a buscar un mundo en donde los valores evangélicos sean el motor de nuestras sociedades.

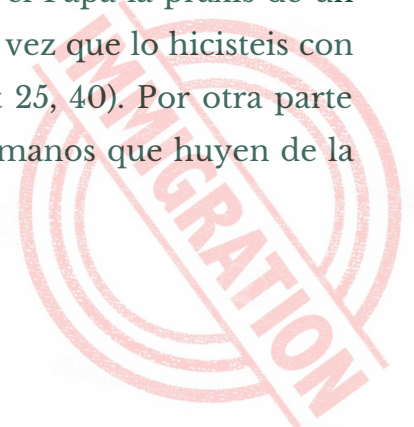
En cada una de las exhortaciones de Francisco encontramos siempre una palabra que alienta el Espíritu y nos alienta a salir de nuestras comodidades para mirar y actuar frente a las incomodidades por las que pasa el otro, más si ese otro es alguien que debió salir de su patria para encontrar mejores “oportunidades”.

A continuación encontraremos la síntesis de las enseñanzas del Papa, la cual se ve claramente discernida y reflexionada en cuatro acciones que deben ser claros para sacerdotes, religiosos, catequistas, agentes pastorales... con el fin de proporcionar y ejecutar a claridad el mensaje de fraternidad y solidaridad inscrito en las escrituras, y asumido en la figura del Papa Francisco.

“El que acoge a un niño como este en mi nombre, me acoge a mí; y el que me acoge a mí, no me acoge a mí, sino al que me ha enviado” (Mc 9,37; cf. Mt 18,5; Lc 9,48; Jn 13,20); son precisamente las palabras con las cuales Francisco abre su mensaje para la jornada mundial del migrante y del refugiado en el año 2017; desde la acogida se nos invita a ser generosos con aquellos que realizan un abandono para ir al encuentro de mejores condiciones, sociales, políticas, económicas y como dice Francisco; “No se trata sólo de personas en busca de un trabajo digno o de condiciones de vida mejor, sino también de hombres y mujeres, ancianos y niños que se ven obligados a abandonar sus casas con la esperanza de salvarse y encontrar en otros lugares paz y seguridad”. (Francisco, 2017) y como cristianos estamos llamados a realizar una labor social que implique un acercamiento a la familiaridad y a la acogida desinteresada.

La migración es un fenómeno global y la respuesta del mundo cristiano debe asemejarse a esa necesidad global; “Hoy, la emigración no es un fenómeno limitado a algunas zonas del planeta, sino que afecta a todos los continentes y está adquiriendo cada vez más la dimensión de una dramática cuestión mundial”. (Francisco, 2017) Para eso el Papa clama por una ayuda desinteresada, fraterna, solidaria que refleje el amor de Dios, especialmente con los más vulnerables, niños y ancianos, los cuales se ven forzados a entrar en una dinámica distinta a la que acostumbraban, y son ellos, a los niños a los que debemos acoger, tal cual Jesús abrazó a los niños que se acercaban a Él. «Dejen que los niños se acerquen a mí. No se lo impidan, porque el reino de Dios es de los que son como ellos. De cierto les digo que el que no reciba el reino de Dios como un niño, no entrará en él.» Entonces Jesús tomó a los niños en sus brazos, puso sus manos sobre ellos, y los bendijo. (Marcos 10:13-16)

En la medida que acogemos a nuestros hermanos en situación de movilidad, estamos invitando a pasar a Jesús, aquel que se hace migrante para acompañar el viaje de tantos que toman el riesgo de afrontar los peligros de pasar las fronteras, y a la vez el de encontrarse frente a legislaciones que desvirtúan sus derechos y no permiten el libre desarrollo de la integridad como creaturas de un sólo Dios, de un solo creador. Francisco no se queda al margen de ser ejemplo del que acoge, se pone al servicio, y una muestra fehaciente de esta disponibilidad es la de abrir las puertas del vaticano para acoger precisamente a dos familias Sirias que huyen de los combates en Damasco, y que encontraron en el Papa la praxis de un mensaje que se hace acción, la de acoger; “En verdad os digo que cada vez que lo hicisteis con uno de estos, mis hermanos más pequeños, conmigo lo hicisteis” (Mt 25, 40). Por otra parte invita a sus sacerdotes en sus parroquias para que acojan a tantos hermanos que huyen de la guerra, la pobreza, el olvido estatal...



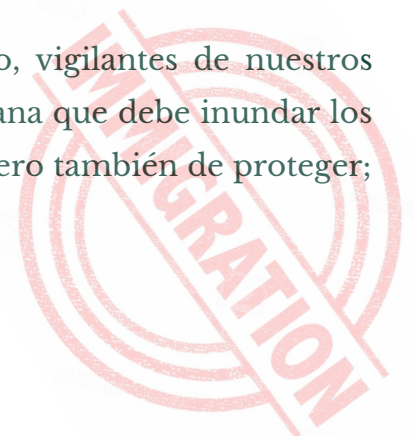
Frente a la tragedia de decenas de miles de refugiados que huyen de la muerte por la guerra y por el hambre, y quienes recorren un camino hacia una esperanza de vida, el Evangelio nos llama a ser hospitalarios con los más pequeños y los más abandonados, a darles esperanza concreta... ante la proximidad del Jubileo de la misericordia, hago un llamamiento a las parroquias, a las comunidades religiosas, a los monasterios y a los santuarios de toda Europa para que expresen la realidad concreta del Evangelio y acojan a una familia de refugiados. Un gesto preciso en preparación del Año santo de la misericordia. (Ángelus 6 de septiembre de 2015)

¿Qué dice el Santo Padre sobre proteger?

Es cierto que la migración le abre la puerta también a cientos de mentalidades que ven la oportunidad, frente a la necesidad del migrante, para ejercer una función de explotación, y a la vez muchos de los Estados carecen de leyes que permitan proteger la integridad de migrantes y refugiados, muchos de ellos carecen de la regulación necesaria para hacer parte de los sistemas laborales, de salud, educación, derechos fundamentales; sin contar y hablar del tráfico de personas, una práctica que cosifica y deshumaniza la esencia del Ser humano como hijo de Dios. Nuestra tarea como ciudadanos y como cristianos comprometidos con los distintos fenómenos sociales que involucran la dignidad del hombre, es la de proclamar, como el profeta, las distintas injusticias que se mueven alrededor de la migración, con legislaciones que no ven la presencia de la persona y desmitifica la presencia de creatura de la creación; nuestra tarea, que a la vez es la invitación de Francisco, es la de ser cristianos comprometidos al desarrollo y protección de los excluidos, ser una iglesia que se compromete antes los retos sociales;

La Iglesia en salida es la comunidad de discípulos misioneros que primerean, que se involucran, que acompañan, que fructifican y festejan (...) La comunidad evangelizadora experimenta que el Señor tomó la iniciativa, la ha primereado en el amor (cf. 1 Jn 4,10); y, por eso, ella sabe adelantarse, tomar la iniciativa sin miedo, salir al encuentro, buscar a los lejanos y llegar a los cruces de los caminos para invitar a los excluidos. (Francisco,. 2013, Evangelii Gaudium)

La necesidad de ser discípulos que estén en constante movimiento, vigilantes de nuestros hermanos os desprotegidos y desarraigados; una vivencia ético cristiana que debe inundar los corazones de los cristianos y a la vez ser testimonio vivo de acoger, pero también de proteger; El Papa es claro diciendo que;



Proteger a estos hermanos y hermanas es un imperativo moral para traducir adoptando instrumentos jurídicos, internacionales y nacionales, claros y pertinentes; cumpliendo elecciones políticas justas y con visión de futuro; prefiriendo procesos constructivos, quizá más lentos, para un consenso inmediato; realizando programas tempestivos y humanizadores en la lucha contra los traficantes de carne humana que se lucran con las desventuras de otros; coordinando los esfuerzos de todos los actores, entre los cuales, podéis estar seguros, estará siempre la Iglesia”.(Francisco,. 2017, discurso del Santo Padre Francisco, a los participantes en el foro Internacional sobre las Migraciones y la Paz)

¿

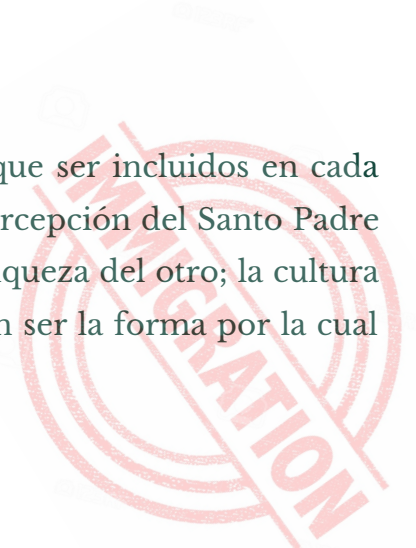
¿Qué dice el Santo Padre sobre promover?

Francisco nos recuerda que en nuestra historia de Salvación está inscrita la palabra forasteros, aquella que llevo al pueblo de Israel a vivir lejos de la tierra que Dios tenía para ellos, y se vieron sometidos, a la esclavitud; “Amaréis al forastero, porque forasteros fuisteis en Egipto” (Dt 10,19) allí desde la historia se nos llama para que el fenómeno de los que migran se convierta no es una cruz de desprecio y de muerte y más bien sea luz entre tanta oscuridad, porque en la media que nos disponemos a conocer al otro, al alter, al extranjero, migrante, refugiado, encontramos una riqueza cultural que alimenta el reconocimiento y fortifica la identidad del aquel que tengo enfrente y al cual llamo emigrante.

El verbo promover nos invita a reflexionar las dimensiones de la migración en el mundo actual, así como es un derecho migrar, es también un deber no hacer migrar; la tarea sin duda la tiene las políticas sociales y económicas que permitan tanto a hombres y mujeres se realicen dentro de sus contextos culturales. Una sociedad justa es aquella que crea ambientes sanos y otorga diversas herramientas para que sus ciudadanos no deban emigrar buscando oportunidades en otras latitudes.

Qué dice el Santo Padre sobre Integrar?

No basta con acoger y proteger dice el Papa, los migrantes tienen que ser incluidos en cada una de las dimensiones que existen en las distintas sociedades. La percepción del Santo Padre es una ausencia y un esfuerzo mínimo por entender la cultura y la riqueza del otro; la cultura y la fe, valores que no se pueden desarraigar del Ser Humano, deben ser la forma por la cual nos adentramos a generar un reconocimiento.

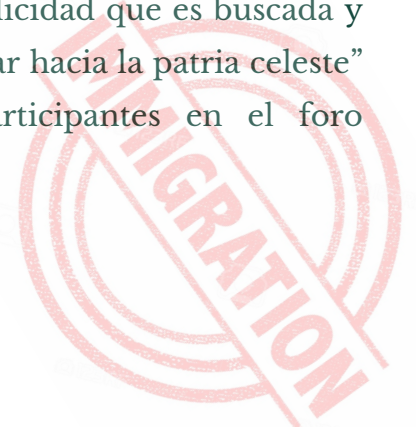


“La integración es un proceso bidireccional, que se funda esencialmente sobre el mutuo reconocimiento de la riqueza cultural del otro: no es aplanamiento de una cultura sobre la otra, y tampoco aislamiento recíproco, con el riesgo de nefastas y peligrosas (*guetizaciones*)”. (Francisco,. 2017) Significa aprovechar la riqueza que el otro tiene para mostrarme, precisamente el otro debe generarnos asombro, curiosidad ante la riqueza cultural que pueda poseer y me puede transmitir. Lo mismo si hablamos de la fe, la riqueza espiritual que el otro posee, puede convertirse en símbolo de unión y universalización. “Una cultura popular evangelizada contiene valores de fe y de solidaridad que pueden provocar el desarrollo de una sociedad más justa y creyente, y posee una sabiduría peculiar que hay que saber reconocer con una mirada agradecida”. (Francisco,. 2013, *Evangelii Gaudium*)

Como afirma el Santo Papa, la sensación de integración hace parte de la familiaridad que hace parte del cristiano, y con estas palabras se refiere a ese sentimiento de integración: “¡Qué hermosas son las ciudades que superan la desconfianza enfermiza e integran a los diferentes, y que hacen de esa integración un nuevo factor de desarrollo! ¡Qué lindas son las ciudades que, aun en su diseño arquitectónico, están llenas de espacios que conectan, relacionan, favorecen el reconocimiento del otro!” ”.(Francisco,. 2013, *Evangelii Gaudium*)

Es necesario trabajar por la integración de los niños y los jóvenes emigrantes. Ellos dependen totalmente de la comunidad de adultos y, muy a menudo, la falta de recursos económicos es un obstáculo para la adopción de políticas adecuadas de acogida, asistencia e inclusión” (Francisco, 2017) El Papa clama por que se creen caminos de integración, especialmente para los niños y jóvenes migrantes, pues en ellos y esa generación se puede lograr un cambio de mentalidad, una mentalidad que este mediada por la promoción de los valores evangélicos y por humanizar todos los procesos de inclusión.

Si no existieren estas condiciones nuestra tarea es proporcionar las herramientas que permitan que los que deben migrar no pierdan su identidad, y esto se hace creando distintos espacios donde puedan compartir sus manifestaciones de fe y de cultura; el anhelo de escuchar sus músicas y bailar sus bailes, compartir la gastronomía, es el reflejo que la migración sea una riqueza en la multiculturalidad y que migrar signifique la “expresión del anhelo intrínseco a la felicidad precisamente de cada ser humano, felicidad que es buscada y perseguida. Para nosotros cristianos, toda la vida terrena es un caminar hacia la patria celeste” (Francisco,. 2017, Discurso del Santo Padre Francisco a los participantes en el foro Internacional sobre "migraciones y paz")



“Las tareas son muchas, pero el anhelo de construir sociedades que acojan, protejan, promuevan e integren están en nuestras manos y en nuestras comunidades; es aquí que la iglesia se va construyendo y a la vez vive el Evangelio, es a partir de estas cuatro acciones que nosotros los cristianos podemos entender que es la caridad y la misericordia. Al ser tan fuerte la experiencia del migrante fuera de casa, el refugio más seguro y familiar debería ser la iglesia, la Eucaristía, la práctica de nuestras devociones, la remembranza de nuestras actitudes culturales.

A lo largo del pontificado del Papa Francisco, Él ha mostrado un gran interés, y a la vez asume una postura de catequista, y nos enseña cuales son las obras a las cuales estamos llamados los cristianos a desempeñar. Nos recuerda que somos hijos de la migración, pues si hablamos del continente americano, somos una magistral mezcla del encuentro de muchas culturas; sin hablar de los Estados Unidos donde las migraciones de inicio y mediados del siglo XX forjaron y construyeron un país, o para no ir tan lejos, Chile que a finales del siglo XIX e inicios del siglo XX la migración europea construyó un dinamismo; y por esta misma línea Brasil, Venezuela, Uruguay, Argentina... donde los migrantes se convirtieron en una fuerza productiva que permitió el desarrollo de muchas de nuestras ciudades latinoamericanas.

Hace un par de décadas ese fenómeno ha tomado otros protagonistas, y también se quiere que la población migrante en Europa, Estados Unidos y algunos países latinoamericanos, reconozcan que los migrantes son una fuerza dinamizadora de esas sociedades, y que por ese motivo se les acoja con leyes que permitan el libre desarrollo cultural, social y humano; se les proteja del centenar de enemigos que tiene la emigración, de los grupos nacionalistas, racistas y xenofóbicos; se les integre a todas las esferas sociales sin ningún tipo de restricción; y se siga promoviendo la idea de una migración más humana y sin etiquetas.

Por: Wilmar Rodríguez
Departamento de Movilidad Humana



Fuentes:

- Francisco. (23 de noviembre de 2013). Exhortación apostólica Evangelii Gaudium. Ciudad del Vaticano, Roma, Italia :
http://w2.vatican.va/content/francesco/es/apost_exhortations/documents/papa-francesco_esortazione-ap_20131124_evangelii-gaudium.html#Desaf%C3%ADos_de_la_inculturaci%C3%B3n_de_la_fe.
- Francisco. (20 de noviembre de 2016). Carta apostólica, Misericordia et misera. Ciudad del Vaticano, Roma, Italia:
http://w2.vatican.va/content/francesco/es/apost_letters/documents/papa-francesco-lettera-ap_20161120_misericordia-et-misera.html.
- Francisco. (21 de febrero de 2017). DISCURSO DEL SANTO PADRE FRANCISCO A LOS PARTICIPANTES EN EL FORO INTERNACIONAL SOBRE "MIGRACIONES Y PAZ". Ciudad del Vaticano, Roma, Italia:
http://w2.vatican.va/content/francesco/es/speeches/2017/february/documents/papa-francesco_20170221_forum-migrazioni-pace.html.
- Vaticano. (s.f.). Pontificio consejo para la pastoral para los emigrantes e itinerantes. Obtenido de
http://www.vatican.va/roman_curia/pontifical_councils/migrants/index_sp.htm

